

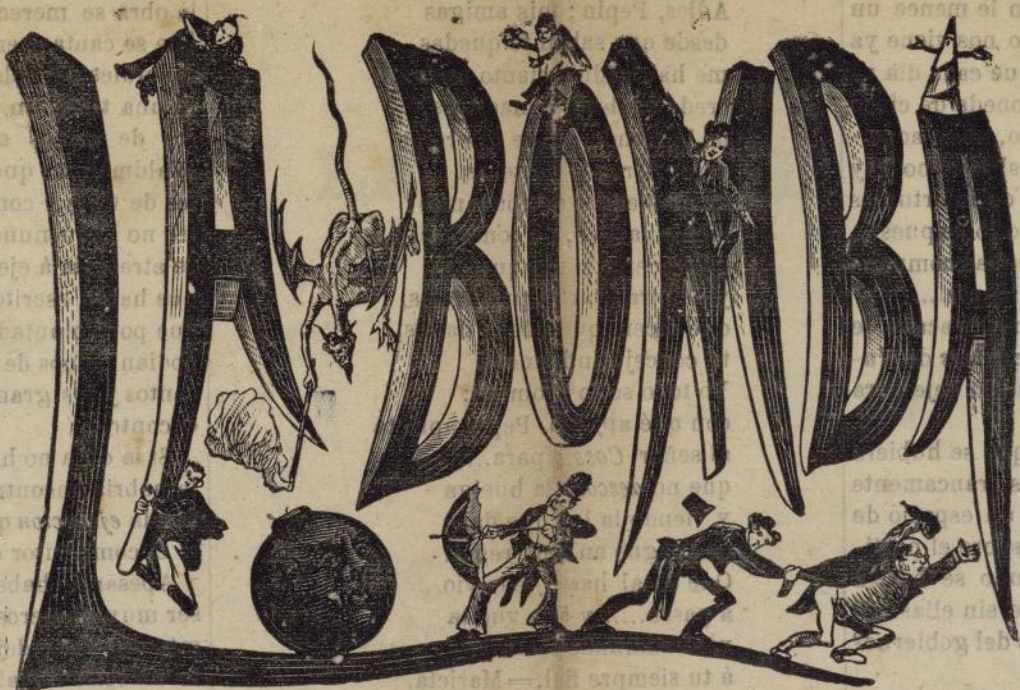
PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA
CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA TODOS LOS
DOMINGOS.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administracion su importe en sellos de correo.

LA LLEGADA.

El jueves á las cuatro de la tarde llegaron á esta Capital los voluntarios catalanes que hace nueve años se trasladaron á la isla de Cuba para defender la integridad de la patria.

Pasaban de tres mil los que abandonaron nuestras playas y... ¡con dolor lo consignamos! ciento y tantos únicamente han regresado á sus patrios lares.

Como en la guerra de África, los tercios catalanes han regado casi con toda su sangre las abrasadas arenas de nuestras Antillas.

Allí sucumbieron la mayor parte de esos valientes al sacrosanto grito de ¡Viva España! Allí demostraron al mundo entero que los hijos de Cataluña al empuñar las armas para defender su patria, no admiten más solución que la de vencer ó morir.

No ha degenerado, nó, nuestra altiva raza, como en momentos de despecho ha querido consignar un escritor de cuyo nombre no queremos acordarnos: los bravos hijos de esta tierra son todavía los descendientes de aquellos almogávares que á tan envidiable altura colocaron el pabellon catalan.

Los voluntarios de la isla de Cuba han merecido bien de la patria: su heroico sacrificio merece tambien la gratitud de sus conciudadanos, y si el recibimiento que Barcelona les hizo en la tarde del jueves, no fué tan brillante como los servicios de esos bravos, no lo achaquen, nó, á falta de entusiasmo por parte de sus paisanos; atribúyanlo únicamente al abatimiento del país que, víctima de un gobierno conservador, huérfano de un municipio paternal, agobiado por el peso de los tributos, muerta su industria, secos sus campos, agonizando su marina, en vez de vítores con que llenar los aires, solo tiene lágrimas con que regar sus mejillas.

Bien venidos sean los cortos restos de tanto valiente que allá en lejanas tierras demostraron con su heroismo la bravura de nuestra raza.

La redaccion de *La Bomba* saluda con todo su entusiasmo á ese puñado de héroes y derrama una ardiente lágrima sobre la tumba de sus infortunados camaradas.

¡Paz á los muertos! ¡Gloria á los vivos!

INVENTARIO.

No multipliqueis, hablando grandezas, altanerías; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca....
(L. 1.º de Samuel. Cap. 2º—3.)

Casi casi estoy por hacerme ministerial y echarme á perder quemando incienso en el altar de Cánovas, ó de Toreno, que es ménos disculpable todavía. Casi casi voy yo creyendo que vivimos en el mejor de los planetas habitables, y que todo eso que nos cuentan las oposiciones es pura fantasía para engañar manchegos, porque, vamos á ver: ¿no vamos bien en el machito? ¿no se cobra puntualmente la paga? ¿no se reparten los destinos de la mejor manera posible? Pues siendo esto así ¿de qué se quejan? Verdad es que los destinos no son para ellos, ni ellos cobran á fin de mes, pero ¿es esto una razon para quejarse? ¿Pues no está don Antonio diciendo á cada paso que le aburre la carga que sobre sí lleva, y dándole esperanzas á todos?

Así pensaba yo dias pasados á solas en mi cuarto, deleitándome con esa sabrosísima lectura de las sesiones del Congreso filoxérico, y á fé á fé que mi espíritu mezquino dudaba de si teníamos razon los que en la prensa de oposicion hemos hecho muecas á don Antonio con más ó ménos gracia, pero con igual fruto todos. Para salir de dudas he decidido hacer inventario de zapatero, y reunir los méritos y servicios de la situacion, y ver si pueden pesar tanto en mi conciencia, que me decida á echarme en brazos del C. Conde, primer filoxerológico del mundo conocido.

Empezemos por los bienes y buenaventuras que nos han llovido, sin merecerlo, desde los olímpicos cielos gubernamentales.

En primer lugar hemos conocido á don Antonio, segundo reinante de la dinastía de los conde-duques de Olivares; hombre sin par, que no nos lo merecemos; con la mejor buena sombra malagueña que pueden ustedes imaginarse, presunto diputado del Congreso de Berlin, y un hombre, vamos, todo un hombre capaz de arreglar todo lo más embrollado aunque fuera la cuestion de Oriente. ¡Ah! tiemblo al dia en que se le ocurra descubrir el Polo Norte, porque aquel dia no se contenta él con ménos que con traernos un pedacito para muestra.

Pasemos á los dioses de segunda fila. Ahí están el C. Conde, Romero, el intrépido Romerito, gloria de Antequera y su partido (judicial), andaluz de los que se dejan caer sin hacerse daño, una esperanza, caballeros, una esperanza. Tended luego la vista por esa ilustre mayoría, compuesta de notabilidades; entre ellas poseemos, mejor dicho, tenemos la inapreciable dicha de poseer á Mariscal, cuyos discursos rápidos, concisos y elocuentes corren de boca en bo-

ca y de casa en casa, haciendo oscilar terriblemente á la Bolsa y llevando la admiracion á los países extranjeros, mudos de asombro y llenos de envidia.

Otrosí: Ventajas materiales.

Descollando sobre todas, indolentemente tendido sobre el arroyo de Mahudes, sitio el más apropiado de Madrid, vemos el Hipódromo, gigantesca construccion con la que no se comparará con la pirámide de Cheops. ¡Ah! ¡Oh! No podrá decir la posteridad que el ministro que le dió á luz habia perdido la pista, por falta de buena pasta.

Otro í; seis bombas... ¡cielos!... nó, seis mecheros de luz eléctrica. Ellos podrán no ser buenos, pero lo que es aficionados á divertirse sin superior permiso municipal ya lo creo. Está usted ó su señora, ó cualquiera muy embozado mirando aquellos globos, haciéndose la ilusion de que ha ido usted á hacer un viaje á la Luna con Julio Verne, ó pensando en un callo que ha de cortarse al otro dia por la mañana, ó murmurando del Gobierno entre dientes (y gracias) ó no piensa usted en nada, y de repente... ¿Qué es eso, caballeros? nada, no hay que asustarse; es que acaban de llamar á la luz eléctrica al Ayuntamiento y... nada más, hasta dentro de tres ó cuatro dias. Hay inocentes que aseguran que los globitos y la luz costaron no sé cuánto, pero yo no lo creo, ni ustedes tampoco, de seguro.

Otrosí:... nada más, carambita. Pues no me parece mucho, y eso que les hago á ustedes una rebaja. No he metido en cuenta la huelga del gas ni á don Cástor, de modo que no pueden ustedes tener queja.

Vamos ahora á las calamidades públicas y privadas, jubiladas y en activo servicio.

Se agolpan á la punta de mi pluma en confuso tropel, pugnando por salir. ¡Quietas en el tintero hasta que á mí me dé la gana de llamarlas una á una!... ¡Pues no parece esto la puerta del salon de sesiones al empezar la discusion de presupuestos!

Calamidades públicas: en activo servicio.

La langosta, la filóxera, la dorifora, el C. Conde, el ferro-carril del Nor-oeste, el fiscal, don José Emilio Santos (calamidad especial... para exposiciones), Mañé (y Flaquer), el Ayuntamiento de Barcelona, el señor Corrons, el señor Mariscal, el servicio de Correos, el doctor Garrido, las pastillas de Belmet, el viaducto de la calle de Segovia, el... la... los... ¿Pero es posible? ¡Ya no sale nadie más! agüárdense las restantes en el tintero, y esténse ahí las quinientas que faltan.

Otrosí; la *Política*, la *Correspondencia*.... etcétera, etcétera.

Meditemos... Resulta, querido amigo, que las bienandanzas son pocas y las desdichas muchas. Que cada dulce nos cuesta un cólico; que no ganamos para sustos; que creo que la cosa vá bien porque así lo dice la *Política*, pero que no llega el rancho hasta

casa; que á don Antonio no hay quien le menee un dedo; que el chaleco del señor Orovio nos viene ya demasiado ancho (y se comprende); que cada día vá siendo más digna de admiración la moneda de cinco duros, habiendo personas que, como yo, no se acuerdan ya de que color son (las monedas); que no hay filóxera capaz de destruir el racimo de infortunios que nos agobia, y que en vista de todo lo expuesto, me mantengo en mis tiendas y allá se las compongan como puedan y sepan. Por consiguiente....

Pero esperen ustedes un instante, porque acabo de leer la amena narración del robo del *express* de Valencia á Barcelona, y no es cosa de que lo deje para otro día.

¡Gracias á Dios! Ya era hora de que se hubiera repetido eso, porque les digo á ustedes francamente que estaba acostumbrado, y hacia ya un espacio de tiempo fabuloso que no oíamos nada sobre el particular, lo ménos un mes, y cuando uno se hace á ciertas cosas le cuesta trabajo pasarse sin ellas. Si no fuera por esto ¿cómo murmuraría yo del gobierno? Estaría inconsolable.

No hay que hacer comentarios ni cementerios sobre el asunto. Yo les prometo enterarme de pe á pa y contarles lo que sucedió, la semana que viene.

Entretanto, háganme ustedes el favor de apuntar lo del tren entre las calamidades, y si no tienen ustedes inconveniente en ello apunten también entre las calamidades privadas á este su servidor que los piés de sus lectores besa con el más rendido acatamiento,

FEDERICO.

CARTA DE LA NOVIA DEL CONCEJAL.

He recibido tu carta Pepin de mis entretelas y estoy, que salto de gozo pensando en que al fin te quedas. Con tos y con garrotillo con tercianas y jaqueca estaba, desde que vi anunciada en *La Gaceta* la dimisión de don Cástor.... que Dios en gloria lo tenga. ¿Y sabes, Pepin, por qué este miedo que me hielas? porque temo que una noche que esteis en sesión secreta os echen bajo los piés.... (de las sillas y las mesas) una docena de hurones lo mismo que á las conejas, para que dejéis á escape la concejil madriguera. ¿Y qué sería de mí, de tu frac y tus chinelas, de tu banda y tu sombrero recién planchado en la tienda? ¡Ay Pepito! no dimitas y agárrate con las muelas con los dientes y las uñas á la autoridad suprema del señor Perez Cossío que es señor de buenas prendas, y dile que son las tuyas tan flamantes y tan nuevas, que no sirven, si no mandas; porque el sastre no las presta. Dile que está Barcelona que dá gusto con su negra alfombra de basureros dispuestos en toda regla por las calles y las plazas, travesías y plazuelas, para que apenas el hambre asome aquí la cabeza se siembre cebada y trigo, hortalizas y *munjetas*; y como el sol es potente y la basura fermenta, en pocas horas cojemos los frutos de la cosecha y nos libramos del crimen de comernos las orejas.

Adios, Pepin; mis amigas desde que saben te quedas me han pedido ciento nueve credenciales, de maestras, de barrenderos, de guardias, de porteros y porteras, de empleados de consumos, de alguaciles, de condesas, de maceros y marqueses y de otras varias prebendas, que dicen, que puede darles, tu concejil influencia. Yo todo se lo prometo; con qué aprieta, Pepe, aprieta al señor Cossío para...., que no *descosa* la huelga y viendo la luz que daís, os apague en toda regla. Que si tal hace, te envío á paseo.... y á la vuelta veré adorando á otro á tu siempre fiel, = Marieta.

X.

REVISTA.

El Buen Retiro con motivo del beneficio del señor Fontova nos ha ofrecido dos novedades. *La cua del xueta* obra dramática en dos actos del señor Ubach y Vinyeta y *Un cas com un cabás*, de un tal señor Cort, segun rumores, pues el cartel no lo anunció, ni el público que asistió al estreno, tuvo empeño alguno por saberlo.

La cua del xueta es, para nosotros, más que una comedia, un boceto dramático, en donde se plantea una cuestión que aun existe hoy en las Baleares y que por lo mismo no se resuelve. Esto constituye el defecto capital de la obra que nos ocupa. El autor, es verdad, ha combatido en la obra la preocupación dominante entre los isleños que se opone al matrimonio entre los que allí llaman *xuetas* y los que no lo son; ha intentado con éxito poner de relieve lo absurdo de semejante preocupación y no ha puesto en boca de *Mestre Jordi* razón alguna que la cohoneste; pero no ha resuelto la cuestión, y el público, al terminar la obra, no sabe si la ventura acompañará al matrimonio que vá á celebrarse contra el consejo y voluntad del padre, ó si éste tendrá razón en su negativa.

Aparte de esta observación, la obra merece los plácemes de los aficionados é inteligentes. El fin que se propone es bueno, la versificación digna del nombre que su autor goza y hay algun cuadro dramático, especialmente el de la penúltima escena de la obra, que está muy bien sentido.

La obra fué muy bien ejecutada, haciéndose acreedores á los aplausos del público las señoras Abella y Mirambell y los señores Fontova, Goula, Fuentes y Pinós. El autor fué aclamado y llamado dos veces á la escena. El señor Fontova que era el beneficiado recibió varios regalos de sus admiradores.

Un cas com un cabás es un fin de fiesta que no se recomienda por ninguna cualidad especial y que solo una perfecta ejecución salvó de un fracaso.

Durante los intermedios tocó la banda del batallón de cazadores de Barcelona, de un modo que se hizo acreedora al aplauso de la numerosa concurrencia que llenaba aquella noche el Buen Retiro.

El lunes último dióse la función á beneficio de la primera bailarina señora Límido. Con tal motivo la aplaudida artista bailó una tarantela y un paso escocés nuevo, luciendo en ambos su sin par agilidad y fuerza. Recibió varios obsequios y muchos aplausos.

En dicha noche reprodujose la pieza catalana *Una noya com un sol* que fué aplaudida como merecía.

Con motivo de las solemnes exequias tributadas por nuestros Cabildos, en la Catedral, en sufragio del alma de S. M. la reina doña María de las Mercedes, cantóse la celebrada misa de *requiem* del maestro Verdi. Elojiando como se merece la idea, pues nada más propio que se reserven para grandes solemidades las obras de primer orden, es verdadera lástima, que, por causas que no pretendemos indagar, no se guarde en su ejecución todo el respeto que

la obra se merece. Verdi, al componer su misa para que se cantase en la Catedral de Milán el día de los funerales del célebre poeta Manzoni, la escribió para una tiple, un contralto, un tenor y un bajo y coros de ambos sexos, siendo las célebres Stolz y Waldman las que respectivamente cantaron las partes de tiple y contralto. De fijo que el célebre maestro no llegó nunca á imaginarse que habría quien se atrevería á ejecutar la obra, confiando las partes que habia escrito para voz de mujer, á monacillos que por voluntad que tengan y música que sepan, no podían ménos de destrozarse y deslucir los bellísimos cantos y los grandiosos efectos que él habia sabido encontrar.

Si la obra no hubiese sido conocida y admirada, se la habria encontrado inferior á su renombre. Ahora, con la ejecución que le ha cabido, no ha sido por cierto el compositor el que ha salido perjudicado.

Apesar de haberse hecho las cosas en grande, y ser muy numerosa la orquesta y la masa vocal, además de lo que dejamos indicado, hubo en el conjunto indecisión, falta de colorido y alteración de tiempos, sobre todo en la fuga del *Sanctus*, que tan grandioso efecto produjo, la primera vez que se cantó.

En resumen, creemos que hasta que en nuestra Catedral puedan ejecutarse las grandes composiciones religiosas con los mismos elementos que se cantan en las restantes catedrales del orbe católico, se hará bien, que por respeto al arte, se prescindiera de ellas, evitando así el cometer una verdadera profanación.

CASCOS.

«Art. 2.º Igualmente serán sometidos al Consejo de guerra los que por cualquier concepto atenten contra el orden público y la seguridad del Estado.» (*Aldecoa. — Bando de 5 de Julio de 1878.*)

«El gobierno creeria ó creará cuando tenga noticia oficial de ese bando, que si ese artículo 2.º fuera verdad, indudablemente el Gobernador civil de Barcelona no habia tenido facultades para publicarlo.» (*Romero Robledo. — Sesión del Congreso de 8 Julio de 1878.*)

«Art. 388. El funcionario público que invadiese las atribuciones del poder legislativo, ya dictando reglamentos ó disposiciones generales excediéndose de sus atribuciones, ya abrogando ó suspendiendo la ejecución de una ley, incurrirá en la pena de inhabilitación temporal especial y multa de 150 á 1,500 pesetas.»

(*Código Penal.*)

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de Gobernador civil de la provincia de Barcelona me ha presentado don Cástor Ibañez de Aldecoa, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.» (*Real decreto de 11 de Julio de 1878.*)

Me tomo la libertad de dirigir los anteriores apuntes al señor Mañé á fin de que se sirva compaginarlos y manifestarme después lo que dirán los ingleses respecto á nuestra aptitud para gozar del sistema constitucional.

Dice un telegrama que es satisfactoria la salud del ministro de Gracia y Justicia.

Me alegro mucho y deseo que disfrute de igual beneficio el jurisconsulto señor Calderon Collantes.

La Estafette dice que el señor Ruiz Zorrilla ha escrito á Viralta animándole en su proyecto en favor de la república federal.

¿Ustedes lo creen? Yo tampoco. Conste sin embargo, que la noticia la he tomado del *Brusi*.

Y con esto basta.

El *Diario de Barcelona* habla de brigadas de limpieza.

Muy necesarias son, estimado colega. El día que se hallen bien organizadas, desaparecerá mucha inmundicia. Mucha.

Cien días de suspensión le han tocado á mi estimado cofrade *La Correspondencia de Barcelona*.

No más que cien días. Como si dijéramos: dos diluvios y medio.

¡Pues es un grano de anís! Me parece demasiada tempestad para un periódico solo.

LA CANÍCULA.



Con estos avechuchos y con ese Sol,.... figúrense ustedes.....

Consuélese sin embargo, el colega, pensando que a este paso todos le haremos compañía dentro de poco tiempo.

Hay una verdadera epidemia de *fiscalitis*.

Lo Nunci ha sido denunciado.

¿No lo dije?

El nubarrón se acerca.

¡Dios nos la depare buena y haga el tribunal que Lo Nunci salga del atolladero mejor que La Correspondencia!

Un cura de san Lorenzo de Morunys excomulga a los lectores de La Campana de Gracia.

¿Que no encontrará La Bomba unos cuantos curas por el estilo?

¿Para qué quería más ganga?

El baile que en el Buen Retiro dieron los Siervos del Deseo me dejó con muchos deseos.

Quedé con el deseo de ver *chispa* en la idea.

Quedé con el deseo de ver gracia en los detalles.

Y quedé con el deseo de no ver muchas cosas que vi. Y esto que ya he soltado los andadores y que no tuve necesidad de echar mano de una *dama de alquiler* para que se me permitiera la entrada.

El sábado último hubo gran pesca.

Varios espendedores de periódicos fueron *recojidos*. ¡Demontre! Hasta en sus últimas boqueadas ha sido temible don Cástor.

¡Dios le bendiga!

En Málaga ha fallecido una mujer a la edad de 105 años.

Se ha ido al otro mundo en la flor de su edad, sin duda por no poder resistir el gobierno presidido por el señor Cánovas.

Nuestro colega malagueño El Elcetera ha sido también denunciado y condenado a 15 días de suspensión. Y van dos, querido cofrade.

Cuando les digo a ustedes que la tempestad arrecia! Que Dios nos saque en bien de tan deshecha borrasca.

El decreto relevando al señor Aldecoa del cargo de Gobernador de Barcelona tiene tres caras como el rostro de Dios. El primer rostro dice: Vengo en relevar... cuyo autor es el señor Romero Robledo; el segundo añade: «declarándole cesante...» que es del señor Silvela; y el tercero «quedando satisfecho...» que es del señor Cánovas.

De modo que todos han quedado satisfechos... menos el señor Aldecoa, que se ha quedado cesante.

El Ministro de Gracia y Justicia dijo el sábado en el Congreso, que el proyecto de ley sobre *prisión preventiva*, tenía que discutirse por encima del sol. Es natural tratándose de una ley que tiende a poner a todo el mundo a la sombra.

El señor Moyano sostuvo en su último discurso «que jamás aconsejaría al Rey que llamase al poder a los constitucionales.»

Se comprende esta *embestida* con solo recordar que el señor Moyano es Diputado por Toro. Está en carácter.

Ya tenemos al ex-cabecilla Miret hecho un coronel mondo y lirondo.

Bien puede decir la gente de ese militar novel, que ha llegado a coronel sin haber sido teniente.

Parece que han cazado a la célebre doña Baldomera y que pronto llegará, convenientemente custodiada, a la villa y corte de Madrid.

Se espera que irán a recibirla la multitud de tontos que fueron víctimas de sus artes.

Nuestro ilustre amigo, el señor Sagasta, recibió el día de su santo más de seis mil felicitaciones.

Apuesto el bando del señor Aldecoa a que el día que no sea ministro el señor Cánovas, no recibe ni la milésima parte.

Vá el Ayuntamiento a la procesion del Corpus y allí está el señor Iglesias.

Se dirige el municipio a la capitania general para dar el pésame por el fallecimiento de la reina, y allí está el señor Iglesias.

Acude el cuerpo municipal a las honras fúnebres para el eterno descanso de S. M. doña Mercedes, y allí está el señor Iglesias.

Dan los Siervos del Deseo un baile de.... candil, y allí está el señor Iglesias.

¡Canastos con el señor Iglesias!

Estoy deseando que cese de ser regidor para no verle en todas partes.

Ya que, según La Crónica, el caballero fiscal que entiende en la causa seguida a los presos por los sucesos de Manresa, opina por la inocencia de la mayor parte, es de esperar que no se demorará el procedimiento y que se dará la libertad a esos infelices cuya triste situación se hace más deplorable desde que están privados de ganar el sustento para sus desgraciadas familias.

En pleno día, ó sea a las doce en punto, en Madrid se ha cometido un robo de alhajas por valor de veinte y cinco mil duros.

Este debe ser un nuevo germen de prosperidad que está brotando sin que nadie se aperciba.

Según el Brusi, si el señor Aldecoa continúa al frente de esta provincia se debe a que el gobierno le ha pedido que permanezca en su puesto hasta la llegada del señor Cossío.

Será como usted dice, amigo colega, pero ¿no le parece a usted que hay ciertos ruegos a los cuales no debe accederse?

Yo no entiendo de matemáticas, sin embargo, no sé por qué se me ha puesto en la testa que el señor don Cástor, está desempeñando un triste papel.

Salvo sea el respeto que siempre me ha inspirado el señor Ibañez.

Hemos llegado a la cifra 104.

Esto es: 104 noches que andamos a tientas.

Diga usted que esto es más largo que un día sin pan.

¡Ah!... Si fuesen tan largos los pantalones de aquel señor... otro gallo le cantara.

En san Martín de Provensals se ha celebrado un bautizo civil.

Al tierno rorro se le ha inscrito en el registro con los nombres de Washington y Voltaire.

Dejando a parte lo ridículo, esto casi raya en lo sublime.

Un zapatero mallorquín fué víctima de un acreedor que no pudiendo cobrarle lo que le debía, de un mordisco se le llevó media oreja.

Si los acreedores del Estado siguieran este procedimiento, en veinte y cuatro horas tendríamos el gobierno más desorejado del mundo.

Señor Gobernador Perez Cossío;

ya que con tanto brío

piensa limpiar de *filoxera* a España

el ideal ministro de Fomento,

haga Vucencia su primera hazaña;

¡limpie al Ayuntamiento!!

El señor Cánovas del Castillo vá a Caunterets a pasar el verano.

Si señor, lo pasará y pasará con él.

¿Como que está pasado!

Y si alguno me dice que son guasas, sepa que don Antonio es malagueño, que es el país del vino... ¡y de las pasas!

El Imparcial, en la revista de la última corrida de toros verificada en Madrid, dice que el Ministerio Cánovas, está dando casi, casi, las últimas boqueadas. Toros... boqueadas....

Ya caigo; efectos de la *estocada* que le dió Romero Ortiz.

Menudean los augurios.

También el corresponsal madrileño de La Crónica de Cataluña pronostica para setiembre un revolcón completo a la política actual, autorizando al Director para que tome nota de su afirmación y lo desautorice si no se realiza.

¡Y nos quejamos de sequía!

Es verdad que estos chubascos solo caen sobre el Ministerio.

¡Y ya.... ni paraguas tiene!

¿Han tenido ustedes alguna vez el capricho de sacudir con las dos manos un árbol cargado de cerezas maduras?

Pues figúrense ustedes que el árbol es el Ministerio y el que se ha entretenido en sacudirlo el señor Romero Ortiz.

¡Ya caerán las cerezas!

El Director de correos de España señor Willaamil, ha mandado colocar en Barcelona los buzones de nueva invención.

Esto me ha revelado por primera vez que en España hay Director de Correos.

Advierto de paso, que los buzones no los ha inventado él; los ha mandado poner.

Es justo que cobre cuarenta mil reales le sueldo.

En Granada trátase de construir una plaza de toros en una extensión de terreno de 8,000 metros cuadrados.

¡Y dicen que en España no hay una peseta!

Aquí nos faltaran carreteras, pero dineros.... nos sobran.

Me pregunta un suscriptor como se ha de arreglar para que se le conceda una mesa en la plaza de la Barceloneta.

¿Y a mí qué me cuenta usted, señor mío? ¿Acaso tengo yo nada que ver con la plaza, ni con las mesas?

Esto puede usted preguntarlo al concejal encargado, que si la memoria no me es infiel, creo que es el señor Neto, y éste podrá decirle la fórmula que se estila para estos casos.

Dirijase, pues, al señor Neto y él le enterará de lo que es necesario hacer para alcanzar lo que desea.

Y no me venga otra vez con semejantes preguntas.

En la ex-puerta de san Antonio, continúan las pedreas.

Los agentes de la autoridad no se vén por aquellos andurriales.

Ya se vé: hace tanto tiempo que vivimos a oscuras!

Aquí solo hay claridad para distinguir a los vendedores de periódicos.

Con el título de *Galería infantil*, se publica en esta ciudad una colección de cuentos dedicados a la niñez.

La edicion es lujosa y vá ilustrada por el conocido artista don Apeles Mestres.

La bondad del pensamiento y la baratura de la obra le aseguran un brillante éxito.

Han visitado nuestra redaccion la *Revista olotense*, el *Boletín gaditano*, el *Faro Andresense* y el *Velocipedista anunciador*.

Saludamos cordialmente a dichos cofrades.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

RE-BA-ÑO.

CHARADA.

Verdi el músico inspirado
y admirado

por toda la Europa entera,
de su arte haciendo uso,
jamás ópera compuso
sin primera.

Si pisas dejando a España,
tierra extraña,

verás que es cosa que abunda
entre gente poderosa,
de la Bretaña famosa
mi segunda.

En poblado ó en desierto,
ó en el huerto

en casa ó en el teatro,
es por cierto una gran cosa
tener con mujer hermosa
tres y cuatro.

Una niña un tanto diestra,
muy modesta,
que trato con franco modo,
(de estas que en belleza asombran)
oigo siempre que la nombran
con el todo.

F. C. y A.

Han acertado la charada del número anterior Perico, J. Lopez, Antonio Rueda, B. P., Leon, R. B., C. D., Juan N., Lorenzo y Paco, Copérnico, F. C. y A., Roman, A. L. Samaniego y Topo.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.